

THE UNITED NATIONS CONFERENCE  
ON INTERNATIONAL ORGANIZATION

Juan Guzman Cruchaga

Cuando uno lee un poeta clásico, la sorpresa queda anulada por un sentimiento de comunicación directa con el mundo y el alma. No es posible quedar aparte como espectador, ni siquiera para aplaudir. Al leer a Juan Guzman Cruchaga, uno ve con propia lucidez por los ojos del poeta, y se necesitarían los "ojos milagrosos" que pedía Chesterton, para ver nuestro mirar.

Preocupaciones de escuela, discusión de medios de expresión, referencias históricas, toda actitud previa cede a la función primordial de ver por uno mismo con naturales ojos, limpios e desprevenidos, y vemos claramente en el aire del alma las cosas de Dios. No es que Juan Guzman Cruchaga tome sus cantos de una fuente secreta con solo acercarnos ~~los~~ labios quemados de sed. Los trabajos del poeta son muchos y herculeos, pero se reducen a encontrar los ojos ~~desconocidos~~ originales del asombro..

Mucha nos parece su riqueza de imaginación, y al examinar las palabras vemos que no son muchas ni rebuscadas, puestas en valor justo y libre, de vuelo, en lugar de las cosas mismas, con lo que, la palabra desaparece. Pero la palabra y la imagen ni por una vez están empleadas con sacrilegio descuidado. Ni la más modesta rama florida -una retama-, ni el punzón de aire en que ardía la rosa, ni el hueco dejado por la mano ausente de la amada -pueden ser traducidos

**[Cuando uno lee a un poeta...] [manuscrito] Eduardo Dieste.**

**AUTORÍA**

Dieste, Eduardo, 1893-1954

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Cuando uno lee a un poeta...] [manuscrito] Eduardo Dieste. 2 hojas ; 32,3 x 21,3 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)